

Nombre: Paisajes postincendio

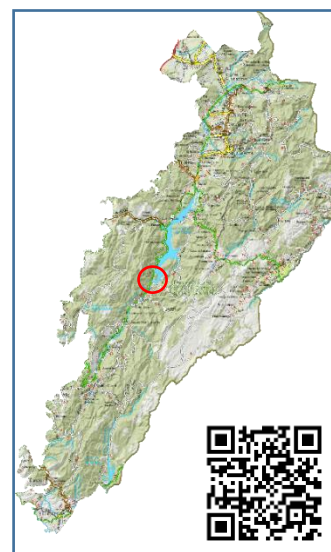
ECF Nº: 17

Recorrido temático

01

A

DESCRIPCIÓN GENERAL



TITULAR	Junta de Andalucía.
ESTADO ACTUAL	El área incendiada se recupera de forma natural. Buen estado.
USO	Los previstos para las zonas forestales del Parque Natural.
CRONOLOGÍA	El incendio que afectó al área ocurrió en agosto de 2005.
RECOMENDACIONES	El ECF no es frágil, pero se deberían evitar acciones que puedan deteriorarlo.

B

LOCALIZACIÓN



TÉRMINO MUNICIPAL

Santiago-Pontones

MONTE Solana de Coto Ríos

LOCALIDAD MÁS PRÓXIMA

Aldea de Coto Ríos

COORDENADAS

38.07397

-2.82182

Otros elementos cercanos

1, 12

ACCESO	Siguiendo la A-319 de Peal de Becerro a Hornos de Segura. El elemento se sitúa en el km 57,5 de dicha carretera y siguientes hacia el embalse del Tranco, siempre en la ladera por encima de la carretera.	
ACCESIBILIDAD	A la coordenada se llega en coche. El ECF se puede ver desde el coche.	

C

DESCRIPCIÓN DEL ELEMENTO Y DE SU CONTEXTO

Las carreteras principales del Parque Natural atraviesan ocasionalmente zonas incendiadas que siguen un proceso de recuperación natural, aunque ayudado por las actuaciones realizadas por la Administración Forestal.

La información del anverso de la ficha se refiere a un rodal joven de pino carrasco, originado naturalmente tras la ocurrencia del incendio del Tranco, que quemó más de 5000 hectáreas el verano de 2005. Otras áreas de interés son El Realejo (37.76005, -3.00804), en la carretera de Tíscar a Pozo Alcón, y Dehesa Carnicera (38.25264, -2.64655), en la carretera de Pontones a Segura de la Sierra y Siles (fotografía lateral).



Los incendios forman parte del bosque mediterráneo por la mera razón de que los veranos son secos y calurosos, y esto propicia la propagación del fuego. El problema, pues, no es tanto la ocurrencia de los incendios como su frecuencia e intensidad.

La frecuencia de los incendios se puede relacionar con la causalidad. La mayor parte de los fuegos actuales son provocados intencionada o accidentalmente por los humanos. Consecuentemente, los incendios ocurren hoy día más frecuentemente que cuando solo actuaban las causas naturales. El paisaje postincendio que se muestra en el anverso de la ficha fue provocado por una causa natural: una tormenta eléctrica con muchos rayos y poca lluvia.

La intensidad de los incendios tiene que ver con la cantidad de madera (combustible) que hay disponible en el monte para avivar el incendio. Debido al abandono del campo y de las actividades rurales tradicionales, ahora se acumula más leña sobre el suelo que antes y, además, la masa forestal tiene una mayor continuidad. Como resultado, los incendios actuales son muy intensos y difíciles de apagar.

D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

La resistencia y la resiliencia son dos cualidades de los seres que habitan la sierra.

Los pinos salgareños, una vez crecidos, presentan unas copas altas, situadas al final de un tronco limpio de ramas, una corteza gruesa y unas yemas muy protegidas. Se dice que, frente al fuego, los pinos salgareños se resisten a ser quemados. Puede que el fuego corra por la superficie del suelo, pero las hojas y piñas de los pinos salgareños están a varios metros por encima de las llamas y no se queman.

Por el contrario, la conformación de los pinos negrales y, sobre todo, de los pinos carrascos es a dejarse quemar durante el incendio ¿Pero qué sentido tendría esto? Los árboles que se queman desaparecen para siempre. La respuesta a este aparente sinsentido es que los pinos negrales y carrascos presentan piñas serótinas. Estas piñas especiales necesitan temperaturas de más de 50 °C para abrirse. Por esto, no se abren después de madurar y se quedan en el árbol, cargadas de piñones fértiles, esperando a que ocurra un incendio para dispersar su semilla.

Cuando los piñones caen sobre el suelo calcinado, germinan por miles en un terreno abonado por la ceniza y sin plantas competidoras. En cierto modo, las piñas serótinas son como arcas de Noé. Precisamente, esto es lo que muestra la fotografía del anverso de la ficha.

Entonces tenemos que los pinos salgareños son resistentes, pues evitan quemarse, mientras que los pinos negrales y carrascos serían resilientes, pues se recuperan con fuerza tras la ocurrencia del fuego. Otro tanto podría decirse de las encinas y de otras plantas rebrotadoras, que reverdecen después de haberse quemado.

La resistencia y la resiliencia observadas en los árboles habrían sido también dos cualidades necesarias para sobrevivir en la sierra durante el pasado, a merced de los elementos naturales y de la voluntad de Dios.

Fuentes, bibliografía y citas para ampliar información

-Gil L. (2008). Pinares y rodanales, la diversidad que no se ve. Real Academia de Ingeniería.